AOLM
ASOCIACIÓN DE OPERADORES LOGÍSTICOS DE MÉXICO



SEGURIDAD EN LA OPERACIÓN LOGÍSTICA

el reto que redefine la eficiencia operativa

ESPECIAL AOLM

Mapa de riesgos en la operación: una visión del entorno logístico

Bajo el contexto en el que las cadenas de suministro demandan cada vez mayor velocidad, visibilidad y capacidad de respuesta, la seguridad se ha convertido en una variable determinante para garantizar la continuidad operativa con eficiencia. Más allá de los eventos delictivos, la gestión del riesgo se ha convertido en un componente esencial para la toma de decisiones en el sector.

Los incidentes a los que se enfrenta la operación logística son diversos y abarcan desde el robo de mercancías y unidades, hasta accidentes, retenciones, bloqueos y eventos que generan interrupciones en la continuidad de la cadena de suministro. A ello se suman factores asociados a la complejidad del día a día, como tiempos de respuesta, condiciones de infraestructura e incluso situaciones climatológicas o eventos extraordinarios que pueden impactar la ejecución de los servicios.

La exposición a la inseguridad es un mapa de calor vivo 24/7. De acuerdo con el seguimiento de incidentes realizado por la Asociación de Operadores Logísticos de México (AOLM) de manera interna continuamente, los corredores que conectan el Estado de México, la región del Bajío, Puebla y Veracruz concentran una parte importante de los sucesos reportados. Esta tendencia coincide con análisis realizados por organismos especializados en seguridad y monitoreo, que identifican a la zona centro del país como una de las de mayor actividad logística y con mayor nivel de vulnerabilidad.

Por otra parte, los incidentes no suceden únicamente durante el traslado de mercancías, de acuerdo con el reporte “Mexico Q1-2026 Cargo Theft Report”, elaborado por Overhaul, alrededor del 65% de los robos al transporte de carga en México ocurre mientras las unidades se encuentran en tránsito, mientras que el resto se presenta cuando los vehículos están detenidos en sitios de estacionamiento no seguros, durante detenciones, periodos de espera y maniobras operativas, evidenciando la importancia de la prevención a lo largo de todo el trayecto.



La estacionalidad también representa un factor relevante. La Asociación Nacional de Empresas de Rastreo y Protección Vehicular (ANERPV) señaló en su reporte mensual de mayo pasado que la incidencia delictiva puede incrementarse alrededor de 17%, impulsada por el aumento en el movimiento de mercancías y la mayor demanda logística propia de la temporada, es decir Hot Sale, el Buen Fin, Ciber Monday, Navidad, entre otros.

De acuerdo con información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), durante 2025 se registraron 10,367 carpetas de investigación relacionadas con robo al autotransporte de carga, un promedio cercano a 28 eventos por día. Si bien esta cifra representó una disminución respecto al año anterior, el riesgo continúa siendo uno de los principales desafíos para el sector.

La generación de herramientas estratégicas para la prevención se ha convertido en una base sólida para la seguridad. El análisis de patrones, la identificación de corredores y el intercambio de información permiten robustecer la capacidad de respuesta y anticipar escenarios de críticos.

Bajo esta premisa, la Asociación de Operadores Logísticos de México (AOLM) recopila periodicamente los incidentes reportados por sus empresas asociadas, con el objetivo de identificar tendencias, compartir mejores prácticas y generar información que contribuya a la toma de decisiones y al fortalecimiento de la seguridad en la continuidad de las operaciones de sus socias, además de vincularse con autoridades estratégicas para una colaboración en zonas de vulnerables.

La seguridad como variable: El impacto en las empresas

La seguridad ha dejado de ser un componente complementario para convertirse en una variable que influye directamente en la continuidad de los procesos y los costos de sus servicios. En un ámbito cada vez más complejo, las empresas enfrentan el reto de mantener cadenas de suministro ágiles con la implementación de medidas que permitan mitigar incidentes y garantizar la integridad de las mercancías.

La inversión en tecnologías de monitoreo, servicios de custodia, protocolos de prevención y sistemas de trazabilidad se ha convertido en una práctica cada vez más extendida entre las empresas del sector.

Al respecto, Máximo Carrillo, integrante del Comité de Prevención de Riesgos de la AOLM nos comparte que: “Cuando ocurre un incidente, el costo va mucho más allá de la mercancía robada. Se retrasan las entregas, hay que reprogramar pedidos, atender procesos con aseguradoras y autoridades. Además, no debemos olvidar al operador y al transportista, quienes muchas veces enfrentan pérdidas económicas y situaciones que afectan su tranquilidad. Por eso siempre he pensado que invertir en prevención es mucho menos costoso que enfrentar las consecuencias de un incidente”.

Los efectos de un incidente tampoco se limitan al valor de los productos. Los costos indirectos pueden superar las pérdidas inmediatas e incluso tener impactos reputacionales.

En este contexto, la seguridad ha evolucionado hacia un enfoque integral, en el que la prevención y la capacidad de respuesta forman parte de las decisiones y estratégicas de las empresas, convirtiéndose en un elemento clave para preservar la competitividad y la confiabilidad de los servicios logísticos.

"En la actualidad la seguridad es una inversión estratégica que reduce la siniestralidad, no debe considerarse un gasto, sino como un habilitador del negocio que protege los márgenes de rentabilidad" nos comenta Arturo Flores, miembro del Comité de Prenvención de Riesgos de la AOLM.

Asimismo, Alejandro Medinilla, también parte del comité, comparte que: "Una operación que es segura tendrá un efecto positivo en la entrega, debido a una disminución en el número de incidentes, un menor costo de seguros, evita penalizaciones, protección de la carga y mayor confianza del cliente. La seguridad en las operaciones logísticas es una inversión y debe verse como una estrategia que impedirá la pérdida de competitividad, no como un costo".

La inversión del sector ante riesgos externos: operar con prevención

Tomando en cuenta que los riesgos son cada vez más sofisticados, a la par, la seguridad ha evolucionado de manera significativa y las empresas han reforzado sus estrategias de prevención mediante la incorporación de tecnología, sistemas de geolocalización, videovigilancia embarcada, monitoreo especializado y centros de control que permiten dar seguimiento a las operaciones en tiempo real y la profesionalización de sus equipos de trabajo.

"En la actualidad ha incrementado la inversión en candados satelitales, en sistemas con tecnología de CCTV, anti jammer, bloqueo de puertas y posiciones de monitoreo dedicadas al seguimiento de zonas de alto riesgo", señala Fernanda de Luis, miembro del Comité de Prevención de Riesgos de la AOLM.

La mayoría de los robos al transporte de carga continúa ocurriendo mediante la intercepción de unidades en tránsito, mientras que organismos como la ANERPV han documentado incidentes relacionados con inhibidores de señal, pérdida de comunicación y robo de unidades en movimiento, lo que ha impulsado la adopción de herramientas tecnológicas cada vez más robustas.

La prevención también se ha trasladado al diseño de las operaciones. Las organizaciones han desarrollado protocolos específicos para reducir su nivel de exposición, "se diseñan corredores seguros con autos custodia en horarios y zonas estratégicas, colocación de candados satelitales y restricciones de operación en zonas y horarios de riesgo", explica Fernanda de Luis.

"La mayor incertidumbre comienza cuando la unidad sale a carretera. Antes de eso se puede planear la ruta, seleccionar transportistas confiables y revisar que todo esté en orden, pero una vez que inicia el viaje es indispensable mantener un monitoreo constante. Detectar a tiempo una desviación de ruta, un paro no autorizado o una falla en el GPS puede marcar la diferencia entre atender una alerta o enfrentar un incidente" afirma Máximo Carrillo, integrante Comité de Prevención de Riesgos de AOLM.

Otro de los pilares de la estrategia preventiva es la capacitación del personal. Los operadores representan la primera línea de respuesta ante una eventualidad, por lo que su preparación se ha convertido en un elemento clave en la seguridad en ruta.

"El operador es el primer frente de defensa. La capacitación se enfoca en manejo defensivo, protocolos de actuación ante situaciones de crisis, detección de vehículos sospechosos y el cumplimiento de las paradas autorizadas y zonas seguras", agrega Fernanda de Luis.

Más allá de la inversión económica, estas acciones reflejan la evolución de la seguridad hacia un modelo preventivo que busca anticipar sucesos, robustecer el desempeño del servicio y proteger la integridad de las personas, las mercancías y la continuidad en la cadena de suministro.

Procesos institucionales y continuidad operativa

La gestión de riesgos no concluye con la prevención o resolución de una situación desafortunada. Una vez ocurrido un incidente, existen diversos procesos institucionales y administrativos que pueden influir de manera significativa en los tiempos de respuesta, la continuidad y los costos extras.



Uno de los principales desafíos identificados por las empresas socias de la AOLM se relaciona con los procedimientos posteriores a la recuperación de unidades robadas.

”Uno de los dolores más grandes son los tiempos de respuesta y los trámites posteriores a la recuperación de una unidad robada. La liberación de camiones y mercancías en corralones puede tomar semanas, incluso meses, lo que implica pérdidas financieras debido al costo de estadía y la degradación o pérdida total de la mercancía”, señala Fernanda de Luis, Comité de Prevención de Riesgos de la AOLM.

A ello se suman procesos administrativos que, en algunos casos, pueden resultar repetitivos entre distintos niveles de gobierno y si bien estos mecanismos tienen como objetivo mejorar la supervisión y el cumplimiento normativo, la falta de homologación de criterios puede generar incertidumbre operativa y costos no previstos como lo afirma Fernanda a continuación:

”Las revisiones o trámites redundantes en los distintos niveles de gobierno, municipal, estatal y federal, a menudo derivan en inspecciones prolongadas o criterios discrecionales en carretera que retrasan los tiempos de tránsito y elevan los costos administrativos imprevistos para destrabar los procesos de traslado”

A la lista también se suman algunas prácticas indebidas, procesos no estandarizados o actuaciones aisladas por parte de algunas autoridades. Aunque no representan una condición generalizada, estas situaciones evidencian la importancia de mejorar la transparencia, la coordinación institucional y la certeza en la aplicación de los procedimientos.

Las malas prácticas o detenciones injustificadas afectan directamente la rentabilidad y se neutralizan mediante políticas de cero tolerancia, telemetría con grabación en cabina y escalamiento legal inmediato. Un programa de protección maduro optimiza el costo de las primas de seguros. Los protocolos de seguridad añaden pasos al proceso logístico, pero previenen interrupciones mayores y evitan penalizaciones por interrupción del negocio, nos indica Arturo Flores, miembro del Comité de Prevención de Riesgos de AOLM.

Alejandro Medinilla, integrante del mismo comité, nos comparte que ante prácticas indebidas por parte de algunas autoridades es relevante mantener una postura institucional, documentar los hechos, evitar decisiones improvisadas y actuar siempre conforme a la ley y a los procedimientos internos. Resalta la importancia de capacitar a los operadores para que sepan cómo actuar ante revisiones, qué documentos deben presentar, a quién reportar y cómo evitar confrontaciones.

“La solución debe basarse en comunicación inmediata con el área de monitoreo, seguridad patrimonial, tráfico y, en caso necesario, con el área legal o representantes autorizados. También es importante registrar evidencias, ubicación, hora, autoridad implicada y cualquier circunstancia relevante. Esto permite dar seguimiento formal, proteger al operador y reducir el impacto en la operación”, expone.



Frente a este panorama, la colaboración entre autoridades y sector privado se vuelve un pilar fundamental.
”Ante esto, la AOLM actúa como un puente de colaboración. La asociación trabaja activamente en mesas de vinculación con la Guardia Nacional, Secretarías de Seguridad estatales y locales para agilizar canales de comunicación, proponer la digitalización y simplificación de trámites, y asegurar que la voz del operador logístico sea escuchada en el diseño de las estrategias de seguridad pública”, concluye Fernanda de Luis.

Brechas estructurales: construir un entorno más seguro y eficiente

Si bien las empresas han enriquecido significativamente sus estrategias de prevención existen condiciones estructurales cuya atención puede contribuir a mejorar la seguridad y eficiencia de la cadena de suministro. La construcción de entornos más predecibles requiere de una coordinación permanente entre sector privado y autoridades, así como de mecanismos que permitan reducir la complejidad operativa y aumentar la capacidad de respuesta ante incidentes.

Uno de los principales retos identificados por la industria es la homologación de procesos y criterios entre los distintos niveles de gobierno. La diversidad de regulaciones, requisitos y procedimientos puede generar diferencias en la aplicación de normas y afectar la continuidad de las operaciones.

”Urge unificar los criterios legales y administrativos entre estados y municipios para que el tránsito de mercancías no enfrente regulaciones fragmentadas o dobles permisos”, señala Fernanda de Luis, integrante del Comité de Prevención de Riesgos de la AOLM.

Otro aspecto relevante es la capacidad de respuesta ante incidentes. Actualmente, las empresas realizan importantes inversiones en tecnología de monitoreo, rastreo y generación de alertas; sin embargo, existe una oportunidad para enriquecer la seguridad entre estas herramientas y los sistemas de vigilancia públicos.

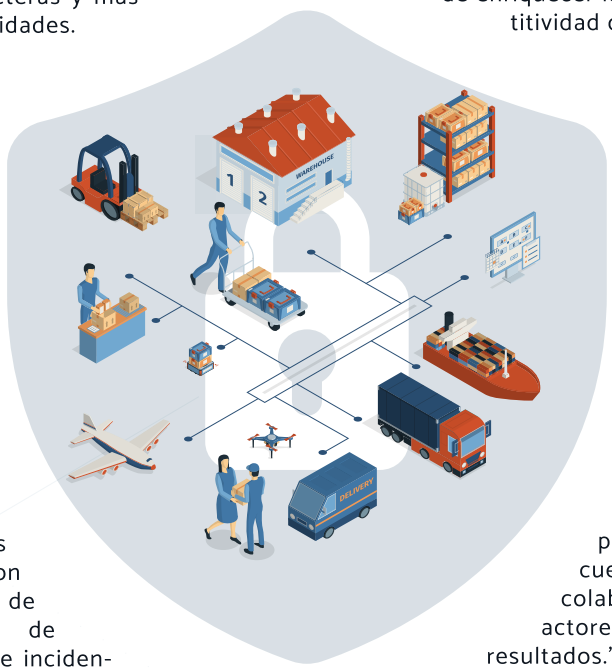
”Es clave unificar la tecnología del sector privado con los centros de monitoreo públicos para que las alertas de robo se traduzcan en reacciones policiales en minutos y se tenga una recuperación efectiva de mercancía; asimismo, se cerraría la ventana de oportunidad a la delincuencia”, explica Fernanda de Luis.

Crear canales de comunicación entre autoridades representa una oportunidad para agilizar los procesos asociados a la recuperación de unidades y mercancías. Una mayor alineación institucional permitiría generar respuestas más eficientes y brindar mayor certidumbre a las operaciones logísticas.

La comunicación también es un punto clave como lo expone Máximo Carrillo, parte del Comité de Prevención de Riesgos de AOLM:

La coordinación funciona mejor cuando existe comunicación directa, intercambio de información y seguimiento a los incidentes. El reto es que ese trabajo en conjunto no sea únicamente cuando ocurre un caso relevante, sino que se mantenga de manera permanente. Dar seguimiento a las investigaciones y sancionar a los responsables también envía un mensaje importante para reducir la impunidad y fortalecer la seguridad en las carreteras y más confianza con nuestras autoridades.

De igual manera, Alejandro Medinilla concuerda en la relevancia de establecer canales formales de comunicación con autoridades locales, estatales y federales, especialmente en zonas de mayor riesgo logístico. “La coordinación preventiva es más efectiva que actuar únicamente cuando ya ocurrió un incidente.



Han funcionado bien las reuniones periódicas con autoridades, intercambio de información sobre zonas de riesgo, reportes oportunos de incidentes, validación de rutas críticas, capacitación a operadores, comunicación directa ante emergencias y participación en mesas de seguridad o comités empresariales.”

Todos los miembros del Comité de Prevención de Riesgos de la AOLM consultados para este artículo coincidieron en la necesidad de contar con infraestructura especializada, siendo una necesidad prioritaria para el sector.

”El desarrollo de paradores y corredores seguros certificados con conectividad, iluminación, presencia de autoridad, cámaras y capacidad de reacción policiaca es una necesidad crítica para que los operadores puedan cumplir con sus periodos de descanso sin ponerse en riesgo”, agrega Fernanda de Luis.

Por su parte Arturo Flores, también miembro del Comité, está de acuerdo en que hace falta fortalecer el entorno: “Es crítico y urgente desarrollar una red certificada de paradores seguros, reducir los tiempos de respuesta policial y eliminar las zonas sin señal de telecomunicaciones.

Alejandro Medinilla concluye que, en muchas operaciones, la inseguridad aumenta cuando las unidades deben detenerse en zonas no controladas o esperar demasiado para acceder a una instalación.

La seguridad logística es un desafío compartido que requiere la participación coordinada de empresas, autoridades y organismos especializados. En este contexto, la Asociación de Operadores Logísticos de México (AOLM) ha consolidado espacios permanentes de diálogo y colaboración con instituciones públicas, impulsando iniciativas que favorezcan la prevención, el intercambio de información y la construcción de enriquecer las condiciones en la competitividad del sector.

Así como lo afirma Máximo Carillo, “la seguridad requiere el compromiso tanto de la iniciativa privada como de las autoridades. Las empresas han invertido cada vez más en tecnología, monitoreo y capacitación; sin embargo, aún hay oportunidad de fortalecer la infraestructura, mejorar los tiempos de respuesta, impulsar la investigación y continuar profesionalizando a los cuerpos de seguridad. La colaboración entre todos los actores siempre dará mejores resultados.”

Más que una función complementaria, se ha convertido en un elemento estratégico para la continuidad operativa, la protección de las personas y el desarrollo de la cadena de suministro más resiliente. Avanzar hacia entornos más fiables, coordinados y predecibles será fundamental para responder a las exigencias de una logística cada vez más dinámica y competitiva.

Máximo Carrillo concluye: La seguridad genera algo que cualquier empresa valora: confianza. Cuando un cliente sabe que su mercancía llegará en tiempo y en buenas condiciones, esa certeza fortalece la relación comercial y abre nuevas oportunidades de negocio.

“Hoy la seguridad ya no solo protege la operación; también se ha convertido en un factor que distingue a las empresas más competitivas.”